

—Viene de la página 6.

conseguir que predomine el desprestigio al socialismo, a la revolución sandinista, cubana y soviética", como claramente lo dicen en la línea VII de sus famosas "Líneas de Acción Revolucionaria FMLN" (Análisis, 1 (1988), 1-2, Pág. 188). Después de haber hecho, así, causa común, no sólo con los sandinistas, sino también con las revoluciones cubana y soviética, bajan al detalle de su línea apologetica. Hay que liberar a las masas, dicen, de "prejuicios creados a través de una cada vez más intensa campaña por crear la idea de que el socialismo es sinónimo de totalitarismo, falta de libertad, arbitrariedad e irrespeto a la vida de todo opositor político" (Ibid).

Por supuesto que el que semejante arremetida "diplomática" entraña la necesidad de men-

El centrismo, antesala del socialismo

—Viene de la página 6.

nomia y la disminución del papel del Estado. El socialismo lo contrario. Los contrarios no pueden casarse. Por tanto el centrismo no es la solución; es la confusión de los géneros y, finalmente, la degradación de toda visión política.

Para llevar a cabo la reconciliación no se trata, pues, de "gobernar en el centro", si gobernar en el centro significa no actuar, situándose en ninguna parte, entre no se sabe qué derecha de la izquierda y qué izquierda de la derecha.

El centro históricamente ha sido un fracaso y, la mayoría de las veces, ha servido para propiciar el avance del socialismo. El centrismo, vástago pusilánime de la Democracia Cristiana, ha fracasado en toda Europa porque, fundamentalmente, es una incoherencia y un escapismo en la no elección. Su propia crisis es la que ha engendrado la situación caótica en que vive El Salvador.

No necesitamos un centrismo descafeinado. Necesitamos saber estar, saber pensar y saber hablar centralmente contra la izquierda. No basta contradecir al socialismo por sus métodos. Las ideas dominantes dominan por efecto de la moda, del miedo y de la indiferencia. Sería desastroso creer que no es necesaria la obstrucción ideológica. Es indispensable movilizar los recursos intelectuales, morales y financieros de todos aquellos para quienes el sistema de libre empresa es la condición de la libertad política. Hay que hacer política, en esta dirección para contener el avance total...

tir no les arredra. Un ejemplo flagrante de esto es el artículo que Joaquín Villalobos acaba de publicar en Foreign Policy para consumo de la ingenuidad del pueblo norteamericano, en el que pinta al FMLN y a su guerra de atrición como un dechado de patriotismo y democracia. Emplea por prevenirlos contra el lavado cerebral que están sufriendo. "En general", les dice, "la clase media de la mayoría de las sociedades es víctima de un bombardeo a base de una gama de creencias acerca de los revolucionarios y sus revoluciones...". "Los Estados Unidos, en particular", añade, "están siendo saturados con una ideología anticomunista y con creencias que les impiden a sus miembros ver la realidad" (Joaquín Villalobos, "A Democratic Revolution for El Salvador", in number 72 of Foreign Policy, 1988, Pág. 105).

Luego les dice que de él no tienen nada que temer, porque "el FMLN entiende por marxismo-leninismo una disciplina científica designada para analizar la realidad, concibiéndola así como una teoría organizacional con miras a la lucha. No convertimos, pues, sus afirmaciones en dogmas que bien pudieran aislarnos de la realidad... En otras palabras, el FMLN no arguye acerca de teorías ideológicas y definiciones, sino acerca de la realidad" (Ibid). Por algo el FMLN es una organización que goza de una sólida base cristiana y no se avergüenza de salir en favor de la integración de las mujeres. Es esencialmente pragmático y flexible, siempre listo para desescalar la guerra por medio del diálogo y de la negociación. Y si se le achacan ciertos actos militares muy radicales, como serían las minas y los sabotajes, habría que tener en cuenta que dichos actos vienen provocados por los excesos militares de la intervención de los Estados Unidos, y no constituyen en manera alguna una voluntad política radical de parte del FMLN. Lo que añade a propósito de la afirmación precedente bien pudiera ser que no convenza al lector, dado el énfasis con el que se oculta la piel del lobo por debajo de la piel de la oveja: "El FMLN" —nos dice con más cara dura que sinceridad— "no es una organización terrorista. Sus prácticas militares no buscan más que conquistar el favor de la sociedad, en modo alguno causar muerte y destrucción con premeditación" (Art. cit., Pág. 107). Por supuesto que con semejante preámbulo —llamando al terrorismo "patriotismo" y beneficencia social—, el acto malhabido de llamar

noce como una dictadura con ribetes de tiranía no debe de chocarle a nadie: "Los Estados Unidos" —se nos dice con una expresión de satisfacción— "se está quedando cada vez más solo en su empeño de aislar a Cuba y describirla como una dictadura. Otros países del continente están renovando sus relaciones con Cuba y aprendiendo a convivir con un sistema que, lejos de ser una dictadura, es una democracia 'del pueblo', que ha sabido resolver muchísimos de los problemas que aquejaban al pueblo". (A.C., Pág. 110).

Como era de esperarse, no podía faltar el argumento de la perestroika, que, por lo visto, exonerará al comunismo de toda maldad. Bajo el mando de Gorbachev, se nos explica, Rusia ni

quiere dominar el mundo, ni puede, ya que tiene que entrar en el juego internacional, donde muchas naciones poderosas le siguen los pasos. "El de hoy" —nos dice— "es un mundo mucho más complejo en el que reina la confrontación tecnológica y comercial, y en el que existen nuevos polos de poder, a saber, el Japón y la Europa Occidental; y en el que el mismo socialismo está creciedo con su perestroika (reestructuración)" (A.C., Pág. 117). Y, por si fuera poco, el socialismo criollo de nuestra tierra es totalmente inocuo. "La participación de la clase media, de los cristianos, de las mujeres y de otras clases de ciudadanos" —pontifica Villalobos con la sonrisa de Santa Claus— "le confiere al socialismo salvado-

reño un aspecto totalmente distinto del modelo clásico del socialismo de Europa Oriental". (Pág. 118). Y, como no podía faltar, el argumento proporcionado por el espíritu archi "liberal" de nuestra jerarquía capitalina sale a relucir para acabar de tranquilizar a los "anticomunistas" gringos (ver Pág. 120).

Y, por último, la conversión tan admirable del FMLN a las elecciones que tiene pasmado al mundo entero, recibe una explicación sumamente racional. Si antes nos oponíamos a ellas, nos dicen, era porque siempre las celebrábamos bajo la bota de una dictadura militar y sujetos a los Estados Unidos. "Yo me pregunto" —es-

cribe Villalobos— "cuántos norteamericanos votarían y cuántos envilecerían las elecciones si su país se hallara sujeto a un poder extranjero. El FMLN no teme las elecciones. En condiciones justas la mayoría de los salvadoreños optarían por un cambio revolucionario" (Pág. 118). Quizá sin saberlo, eso es una profecía. Lo único es que el cambio que la mayoría queremos no es el cambio marxista, sino el de ARENA.

En una ocasión próxima comentaré los dos argumentos más importantes de este alegato "diplomático": la perestroika y la metanota del FMLN en cuanto a las elecciones como medio de mejorar las condiciones del país.



atami II ETAPA

DIVERSION E INVERSION SANA SEGURA



Hago una buena inversión, compre un terreno en ATAMI, no sólo por su magnífica plusvalía, sino por su belleza y comodidad. Un bello bosque con calles adoquinadas, a sólo 15 minutos de La Libertad, con piscinas de agua salada y agua dulce, para adultos y niños, un tabogán acuático gigante único en Centro América, instalaciones deportivas, playas exclusivas, exquisito restaurante y mucho más.

FINANCIADO HASTA POR 8 AÑOS.

DOS RAZONES PARA INVERTIR EN ATAMI II ETAPA DIVERSION E INVERSION SANA SEGURA



atami

Haga su cita o solicite su tarjeta de invitación a los teléfonos 23-9000, 23-9699 y 23-7698, de lunes a viernes, 69 Avenida Sur N° 164 Colonia Escalón

LOTYCA - TELS.: 28-3147, 28-3377
SEBYRA - TELS.: 26-7051, 26-7097 (horas hábiles)
FRANCISCO VANEAS BARAHONA - TEL.: 74-0873
ZOILA AMAYA DE MORENO - TELS.: 74-1439, 74-3802